

Esposa ora por víctima

Sufre desajustes emocionales

San Francisco

Provincia: 2,629 hab
Población: 2,629 hab
Extensión: 0,50 km²



◆ Golcochea

◆ JOSÉ LUIS JIMÉNEZ R

josejimenez@lateja.co.cr

El guarda Gustavo Sojo, que le pegó dos balazos a la cajera del Banco de Costa Rica, Karina Arroyo, sufre de desajustes emocionales.

Ayer una fuente cercana al caso y digna de todo crédito, le confirmó a La Teja que, desde hace año y medio, este guarda recibe tratamiento médico.

El OIJ trata de verificar si el guarda, que resultó golpeado en la cabeza, luego de herir a la cajera del BCR, tiene expediente en el Hospital Psiquiátrico de Pavas.

La policía judicial no había podido hablar con este vigilante, quien labora para la empresa Asesores de Seguridad Roma, debido a que se encuentra sedado en el segundo piso del hospital Calderón Guardia.

La Teja quiso localizar al gerente de esta compañía de seguridad, Rodrigo Ramírez, para que explicara si tenía conocimiento del tratamiento a que se sometía Sojo.

No obstante, las veces que se le llamó, su secretaria dijo que no había llegado a la oficina.

No quiso decir nada. La esposa de Sojo, Cinthia Sánchez, no quiso confirmar, pero tampoco descartar, los problemas emocionales que sufre su esposo.

“Sé que si tenía algunos problemas de gastritis”, expresó.

Informó, además, de que lo visitó en el mencionado centro hospitalario y que no pudo hablar con él, dada la condición delicada en que se encuentra.

“Solo le dirigí algunas palabras de apoyo”, contó.

Para ella, esta situación ha sido muy complicada desde que se enteró del hecho.

“Yo soy cristiana y le pido a Dios que me dé fortaleza para seguir adelante en este caso”, contó.

Sánchez es madre de cuatro hijos y tanto ella como sus chiquitos (todos menores de edad) dependen económicamente del trabajo de Sojo.



La cajera Karina Arroyo ha tenido una leve mejoría. ARCHIVO

Leve mejoría. Cinthia, quien se encuentra muy afectada por lo sucedido, confesó que además de orar por su esposo también lo hace por Karina.

“La familia de la muchacha también sufre; no sé qué llevó a Gustavo a dispararle, habrá que preguntarle a él”, manifestó.

Dijo que la llamada telefónica que recibió su esposo fue de la compañía de seguridad, antes de que ocurriera este hecho sangriento.

“Al parecer era para informarle de que el día siguiente debía ir a otro lugar”, manifestó.

Trabajó en Casa Presidencial. Sojo, de 39 años, trabajó el año pasado, cuatro meses, lavando platos en el área de cocina de Casa Presidencial.

Ahí contaron que este hombre siempre vivía contando los problemas que tenía.

“A veces decía que tenía gastritis o que le pasaba alguna otra situación”, reveló una fuente de esa



El guarda perdió el control y disparó. ARCHIVO

entidad.

Por otro lado, Karina ha tenido una leve mejoría y el lunes podría ser entrevistada por el OIJ.